

| CARTAS DEL MUNDO |

Carnaval, quinta estación del año

Las estaciones del año son cinco. Seguro. En España no, pero en Alemania sí. Y si no en toda Alemania, al menos toda Alemania sabe que por el Rin, en Colonia, Düsseldorf, Mainz y sus alrededores, tienen cinco estaciones: primavera, verano, otoño, invierno y carnaval. Nadie lo niega, nadie se extraña. Ni siquiera los meteorólogos lo discuten o se sienten ofendidos. Será porque tampoco les cuesta tanto predecir el tiempo: la lluvia cae a jarros en forma de cerveza; las altas temperaturas del anticiclón elevarán la fiebre por las zonas ecuatoriales; las tormentas van a ser matrimoniales o amorosas y las isobaras, sobre todo las cerebrales, quedarán al final del día y de la noche tan planas que no necesitarán ninguna interpretación. La estación comienza exactamente el 11 del 11 a las 11 y 11. Es totalmente independiente de la astronomía y dura hasta que la Iglesia corta por lo sano el Miércoles de Ceniza.

En Alemania, como en cualquier otro lado, los carnavales se celebran por todas partes, incluso en la muy seria Hannover y en los dominios protestantes. Ahora bien, el carnaval más carnaval es propiedad de tres ciudades: Colonia, Maguncia y Düsseldorf. Si es verdad que los carnavales vienen de las saturnalias y de las bacanales de los romanos, por las fechas de comienzo, el contenido y el final del carnaval, estas ciudades serían dignas herederas. Düsseldorf es mucho más joven, pero Maguncia/Mainz ya estaba allí cuando llegaron los romanos y Colonia/Köln... la fundaron ellos mismos. Sobre decir que las tres ciudades son de mayoría católica y romana.

La versión 'moderna' de los carnavales se inició por el Rin cuando consiguieron acabar con la ocupación napoleónica. Con la napoleónica y con la prusiana que la siguió. Esto se nota todavía: primero en los disfraces típicos, que son uniformes militares de la época y segundo en el club más importante, el Festkomitee Kölner Karneval, que se fundó en 1823. Hoy nadie se acuerda de Napoleón, pero de los prusianos...

Los protagonistas de los carnavales del Rin son los *narren* y *jecken*, que en realidad son toda la po-

blación. En la acepción carnavalesca estas dos palabras vienen a significar la suma de loco, bufón e incontrolado: la libertad y el desmadre total son suyos. El estado de excepción comienza con la *Weiberfastnacht* el jueves de la semana anterior al Miércoles de Ceniza. La *Weiberfastnacht* es la noche de las mujeres, de las bacantes. En las veinticuatro horas siguientes los hombres tienen que tomar precauciones y cuidar de sus extremidades: la mitad femenina de los *narren* se lanza a la calle con el ánimo devorador de una santateresa. Van armadas de tijeras y su objetivo son las corbatas. Por lo menos son las corbatas las que pierden la vida y la longitud. Los jueces mismos, palabra, han decidido que si los hombres se topan con las tijeras no tienen derecho a compensación por daños y perjuicios.

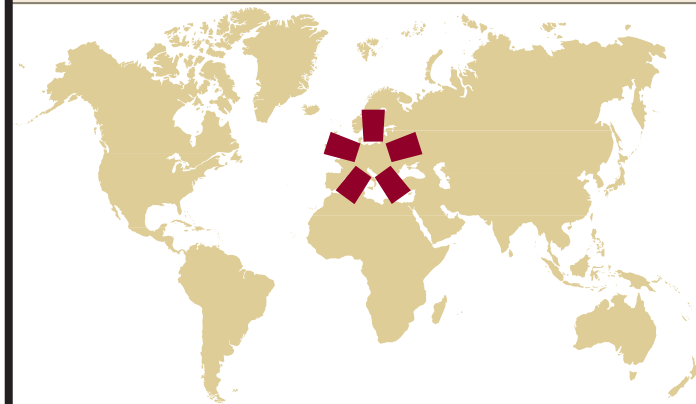
A los ojos españoles las solemnes sesiones organizadas por el *Festkomitee Kölner Karneval* o sus equivalentes, que son quienes se llevan horas y horas de televisión, resultarán bastante cuadradas y orgánicas. Pero, en primer lugar, también hay una «contracultura» iconoclasta que equilibra la balanza y, en segundo, ambos bandos tienen en común que en su humor y en su sátira no dejan títere con cabeza: ni político ni religioso ni social. No hay tabúes. Cuando escribo estas líneas creo que a los carnavales les ha llovido un regalo del cielo. Angela Merkel (*Angi* para amigos y enemigos; pronunciado *Anyi*) se ha metido con el Papa. ¡No lo hubiera hecho! La señora canciller es prusiana, es de la antigua Alemania del Este, es protestante y, para colmo, hija de pastor protestante. Ha quedado con las cuatro letras al aire. Si en Colonia no aprovechan la ocasión para ponerla al oreo, o dejan de ser católicos o el próximo año no hay carnaval.

El lunes de carnaval es el día de las grandes calalgatas y desfiles. Las carrozas exhiben de todo: cuerpos, alegorías, figurones... Desde todas se cubre a los espectadores de caramelos; desde muchas se satiriza a políticos y figuras de la vida pública con mucho humor y más sal gruesa. El martes de carnaval se celebra el equivalente al entierro de la sardina. A medianoche tiene lugar la quema del Nubbel.

HOY... DESDE ALEMANIA

JAVIER GARCÍA DE MARÍA [PROFESOR]

Nació en 1947 en Hontoria de Valdearados. Es licenciado en Filología Moderna. Es profesor en el Centro de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover, donde dirige el Departamento de Español y es el subdirector del Centro, además de vicepresidente de la Sociedad Hispano-Alemana de Baja Sajonia. Reside desde 1983 en Alemania.



«La versión 'moderna' de los carnavales se inició por el Rin cuando consiguieron acabar con la ocupación napoleónica»

El Nubbel, nombre que recibe en Colonia, es un muñeco de paja que se cuelga el 11-11-11 a la entrada de los bares. Por tanto se entera de todo. Eso lo convierte en el mejor chivo expiatorio de los excesos, infidelidades, desafueros y demás pecados de los *narren*. La paja arde tan bien que las hojas de servicio quedan más limpias que la de un recién nacido. Todo queda olvidado... Todo menos la resaca. Hasta el próximo año.

garcia@fsz.uni-hannover.de

| CARTAS DE LOS LECTORES | PARTICIPACIÓN

Los lectores podrán enviar su opinión en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 15 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlas si exceden de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad. Para la sección de Carta Ilustrada, los textos no deberán exceder de 1.100 caracteres y espacios.

Consejo Genético y otras cuestiones

Decidido, yo también me voy a Valladolid. Les animo a todos ustedes para que se vayan de Burgos. ¿Por qué?. Muy sencillo, nos estamos quedando como una ciudad de tercera o cuarta. Y que conste que me gusta, y mucho, mi ciudad, pero no me queda otra. Nos quedamos sin colegio notarial, se quieren llevar las cajas, la industria local a Boecillo y... lo que no pueden llevarse, lo desguazan o debilitan. Les explico. Estos días sale en la prensa la creación en Valladolid de una Unidad de Consejo Genético. ¿Pero no existen ya en Burgos y Salamanca?.

En Burgos está funcionando desde hace muchos años y muy bien. Al crearse en Valladolid la dotación presupuestaria en Burgos o Salamanca disminuirá o desaparecerá. ¿No sería mejor dotar a los ya existentes y crear centros referencia a crear uno nuevo?. Pero no, Valladolid lo quiere, y si lo quiere, lo tiene.

Leo también que se van a crear dos plazas de oncólogos en el hospital de Miranda y otras dos en Aranda. En principio parece buena idea; pero tengo entendido que van a ser servicios independientes y no tendrán nada que ver con el de Burgos.

El servicio de Oncología de Burgos lleva muchos años funcionando bien. ¿No sería más lógico dotarle de más profesionales y que éstos proporcionaran la asistencia en los hospitales comarcales? De esta manera el servicio dado a los pacientes sería el mismo que el que reciben en Burgos capital. La experiencia y profesionalidad del equipo de Burgos se trasladaría al instante a Aranda y Miranda garantizando la calidad actual.

Si se actuara así, Burgos y sus hospitales comarcales serían centro de referencia en Oncología, evitando la fuga de pacientes y profesionales a otras provincias y comunidades. Al dispensar los servicios de oncología entre la capital y la provincia, sin un nexo común organizativo, se

debilitarán los mismos y la calidad de servicio para los pacientes se podría resentir de forma considerable. ¿Es esto lo que quieren?.

Señores de la Junta de Valladolid, escuchen la opinión de los especialistas. En esto sabrán algo más que ustedes. ¿O es que ustedes son de los que opinan que del Rey abajo ninguno?.

Si quieren llevarse todo a Valladolid o debilitar lo que les hace competencia, por favor, llévense ustedes a nuestros políticos burgaleses. Total para lo que luchan por nuestra ciudad o provincia..., mejor que se vayan.

Ramón Higuera / Burgos

Bombillas y ocurrencias

¡Y la luz se hizo! Sinceramente cuando el ministro Sebastián tuvo la luminosa idea de regalar a cada español una bombilla, pensé que era otra veleidad como aquella de presentarse en el Congreso sin corbata, que de no

haber mediado Bono y cundido el ejemplo, a punto estuvo de hacerse impopular con la industria corbatera y por eso no le creí. Me dije, mejor un buen 'enchufe' pero me di cuenta de que no habría para todos y no sería justo.

Hoy no he tenido más remedio, para mis adentros, que pedir disculpas al señor Sebastián por haber dudado de su idea ingeniosa tan llena de luz. En Aragón han empezado a repartir las bombillas pero... ¡qué desilusión! Si son como las que he visto no voy a tener donde colocar la que me corresponde.

Dando vueltas a mi cabeza, he llegado a la conclusión de que si solicito que me descuenten el valor de mi bombilla del recibo de la luz, me van a decir que lo prometido era una bombilla y que querer sacar provecho a cuenta de una buena ocurrencia no sería serio. Entonces he tomado una drástica solución y aprovechando la coyuntura, voy a cambiar la lámpara de techo de mi cuarto de estar, me aseguraré de que la rosca sea la ade-

cuada porque estoy decidida, ¡sin la bombilla no me quedo!

Isabel Bartolomé / Burgos

Agradecimiento a la Residencia de Cortes

Queremos agradecer a la Residencia de Cortes el trato recibido a nuestra tía en sus últimos días. Mi tía ingresó hace más de diez años estando bien, pero el deterioro de su salud la llevó a la planta de asistidos.

Con algunas lágrimas al escribir estas líneas queremos dar las gracias a todos los profesionales del centro, que día a día y con esmerado trato, hacen la vida más llevadera y agradable a los ancianos.

Un agradecimiento que queremos hacer extensivo a la dirección del centro, doctores, enfermeras, asistencia social y, en especial al personal auxiliar y de limpieza, por su atención directa y su buen hacer en el día a día.

Moisés Hernando Herreros / Burgos